



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.012.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre. 2 pesetas.
Un año 5 »

EXTRANJERO.

Trimestre. 5 francos.
Un año 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual:
quiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.012.

AÑO XIX.

Madrid. — Lunes 26 de Septiembre de 1892.

NÚM. 977.

Cuadro estadístico de la 12.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 25 de Septiembre de 1892.

PRESIDENCIA DE D. RAFAEL DIAZ ARGÜELLES

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES					BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA												Tiempo empleado en la muerte: minutos		
			Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.	frios.		fuego.		Saltos falsos.	Naturales.	Derechos.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.		Intentos.	Desarmes.
										Enteros.	Medios.																	
1. ^o <i>Capuchino.</i>	D. Agustín Solís. — Encarnada.	Agujetas. Soria.	3 1	» »	» »	1 »	Ostión. Manene.	2 1	» 1	» »	» »	1 1	<i>Lagartijo.</i>	»	6	5	2	»	»	»	1	»	»	»	»	»	4	
2. ^o <i>Tomate.</i>	Idem.	Soria. Cantares. Moreno.	5 4 1	» » »	1 3 »	1 » »	Julián. Valencia.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Espartero.</i>	»	4	2	2	1	»	»	1	»	»	»	»	»	3	
3. ^o <i>Chimeneo.</i>	Idem.	Soria. Beao. Badila.	1 2 2	» » »	1 » 1	1 » »	Pulguita. Cayetano.	1 1	1 »	» »	» »	1 2	<i>Fabrilo.</i>	»	4	3	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	6	
4. ^o <i>Enlutado.</i>	Idem.	Soria. Beao. Agujetas.	3 2 1	» » »	1 1 1	2 » »	Antolín. Molina.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Lagartijo.</i>	»	8	7	2	»	»	»	1	»	»	1	1	»	5	
5. ^o <i>Solitario.</i>	Idem.	Cantares. Moreno. Beao	3 1 2	» » »	» » »	1 1 »	Morenito. Valencia.	2 1	» 1	» »	» »	2 2	<i>Espartero.</i>	»	8	2	»	»	»	»	1	»	»	»	»	1	4	
6. ^o <i>Morito.</i>	Idem.	Badila. Moreno.	3 2	» »	2 1	» »	Cayetano. Pulguita.	2 2	» »	» »	» »	» 1	<i>Fabrilo.</i>	»	9	7	1	»	»	»	2	5	»	»	»	2	7	
TOTALES..			36	»	12	7		18	3	»	»	10		»	39	26	7	1	»	»	7	3	»	1	1	3	20	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**12.ª corrida de abono celebrada ayer
25 de Septiembre de 1892.**

Al fin hemos entrado en la segunda temporada del corriente año, que parecía no iba á llegar nunca.

Y decimos esto, porque seguramente hace muchos años no se da el caso de comenzar tan tarde.

El programa, para abrir boca, lo componían seis toros de la ganadería de D. Agustín Solís, vecino de Trujillo, antes marqués de Salas, y las cuadrillas capitaneadas por Rafael Molina (Lagartijo), Manuel García (Espartero) y Julio Aparici (Fabrilo).

El cielo, que durante la mañana de ayer y hasta las dos de la tarde se había presentado despejado, á poco más de la hora mencionada últimamente comenzó á encapotarse y amenazar agua, que comenzó á caer con acompañamiento de truenos y relámpagos á las tres y media, en el momento mismo que el teniente de alcalde Sr. Díaz Argüelles, encargado de la presidencia, hacía la señal para que la 12.ª corrida de abono diese principio.

Presentes en el ruedo las cuadrillas, y dispuesta la gente á contender con los bichos enchiqueros á las once y media, con la mayor tranquilidad del mundo, se dió suelta al primero, que atendía por *Capuchino*, tenía el núm. 7, y era castaño, lombardo, bien puesto y de bonita lámina.

Da unas vueltas por el redondel, y cuando los piqueros se ponen en guardia, vuelve la jeta y sale á todo correr en sentido inverso.

Dos buenos capotazos de Juan le hacen parar un poco los pies.

Vuelve á ver delante otro jinete y vuelve grupas de nuevo.

Al fin se las entiende una vez con Agujetas, y como le duele el castigo, al verse citado por Soria, que alternaba en tanda por primera vez en esta plaza, vuelve otra vez la fisonomía.

Por fin, huyendo y obligado, aguanta dos caricias más de Agujetas, que pierde el potro, y una de Soria, sin percances.

Las varas precisas para no ser tostado vive.

Cambiado el tercio, se encargan de llenarle Ostión y Manene.

Ostión comienza con un par bueno, apretando de verdad.

Sigue Manene con otro par en la misma forma, después de una salida.

Repiten Antonio Pérez con un par en el suelo, entrando á la media vuelta, y otro en el bicho de la misma manera, y Manene con un palo al relance.

Lagartijo, con terno color tabaco, adornos de plata y cabos azules, una vez obtenida la venia, sale en busca del de Solís, al que sin reposo en los pinreles, y eficazmente auxiliado de Juan, larga seis pases altos, seis con la mano derecha y dos cambiados, para entrar á paso de banderillas y con el cuarteo correspondiente, y dejar una estocada corta en buen sitio.

No precisa el bicho más hierro para entregarse en manos de Pepín, que acierta al primer golpe.

El espada devolvió sombreros á los amigos, recogió algún tabaco que otro, y escuchó palmas, que no cesaron hasta después de estar en el anillo el segundo bicho y haber tomado tres puyazos.

Fué el segundo *Tomate*, núm. 19, negro listón, delantero y bizco del izquierdo.

Remató en los tableros, persiguiendo á los peones.

Creciéndose al castigo, con bravura, poder y recargando en algunas acometidas, peleó con el escuadrón montado.

Soria, Cantares y el Moreno, fueron los jinetes que se las hubieron con él.

Soria le castiga en cinco ocasiones diferentes, cae en la tercera y pierde la peana en la segunda. En esta, que recargó el bicho sin derribar al jinete, coleeó Lagartijo inoportunamente.

Cantares pincha cuatro veces, y se apea de golpe en las tres últimas.

En la primera caída cayó al descubierto, y el bicho hizo por él, corneándole, alcanzándole en el derrote la casaquilla, en la que le hizo un buen jirón.

Al quite la Divina Providencia y la Corte celestial.

Moreno entró una vez en pelea sin contratiempo alguno.

En buenas condiciones le encontraron Julián y Valencia, palilleros de turno.

Julián puso de primera intención un par des-

igual cuarteando, y repitió con otro aceptable en la misma forma.

Valencia cumplió con un par bueno.

El Espartero, que lucía uniforme encarnado recamado de oro y cabos negros, pasa al del presbítero de Trujillo con bastante quietud, con cuatro pases con la mano derecha, dos altos, dos cambiados y uno de pecho, para entrar desde buen terreno y dejar una estocada un poco caída, que hizo al poco doblar al cornúpeto.

El Sargento se encargó de abreviar los últimos momentos del bicho, y le despenó al segundo puntillazo.

El Espartero escuchó palmas.

Chimeneo, núm. 12, colorado, abierto y astillado del arma derecha, ocupó el tercer lugar.

Después que los chicos

con él se la hubieron,

entraron en tanda

los varilargueros,

con quienes rehacio

anduvo el muy perro.

Aguanta que Soria,

Badila y Moreno

(Beao por mal nombre),

rásguenle el pellejo

en cinco ocasiones,

á cuenta de un penco

y dos batacazos

á los dos primeros.

La segunda vara de Badila fué de las buenas, siendo por ella aplaudido al retirarse.

El bicho, en este tercio, pretende en balde meterse en el pasillo.

Pulguita y Cayetano encontraron al de Solís en defensa.

Santos, después de un paseo inútil por ante la cara del enemigo, deja á la media vuelta un par caído.

Cayetano hace una salida falsa, estando oportunísimo Juan Molina en meter el capote, y cuelga un par al cuarteo.

Pulguita repite con un par á la media vuelta.

Cayetano hace una salida falsa al relance, y el presidente ordena que entre en juego Fabrilo.

Y éste, que viste de azul marino con caireles de oro y cabos funebres, obediente al mandato presidencial, sale á dar cuenta del bicho, que empezó derendiéndose y acabó buéy.

Una faena empleó para ello.

Se compuso esta de tres pases altos, sufriendo una colada; cuatro con la derecha, con su colada correspondiente, y una estocada caída y perpendicular, entrando fuera de suerte, que fué lo suficiente á dar en tierra con *Chimeneo*, pero para levantarse en seguida.

Dió unos cuantos pasos y volvió el bicho á tumbarse.

Ya en esta postura
llegó el Diabolo quedo,
largó un puntillazo
y abur *Chimeneo*.

Hubo palmas.

En cuanto por cuarta vez se franqueó la puerta del tocador, se dió á luz *Enlutado*, núm. 3, cárdeno oscuro, bragado y delantero de defensas.

Hace algunos extraños ante la percalina de los peones, y en cuanto se desengaña de que no tiene nada que temer de la gente que le maneja, los persigue.

Sin voluntad, y creciéndose un tanto al castigo, se llega á la caballería.

Soria entra en juego tres veces, lleva un talegazo superior y pierde dos velocípedos.

En la caída, que fué espuesta, estuvo muy valiente y oportuno un mono sábio, tanto que libró al jinete de un percance.

Después del primer puyazo del mencionado picador vuelve el bicho la fisonomía.

Beao moja dos veces y cae una.

Al quite, en la caída, el Ostión.

Lagartijo, una vez terminado, da la mano á su banderillero en señal de haber cumplido como bueno.

Y con aquél apretón
se queda tan ancho Ostión.

Agujetas, que oficia de entra y sal, hace una caricia á *Enlutado*, y sufre en cambio de ella un golpe.

Dejándose torear pasó al segundo tercio el de Solís.

Antolín cuarteó dos buenos pares, midiendo los terrenos y cuadrando á ley.

Juan sobaquilleó un par bueno.

El bicho intenta celarse al pasillo tras Antolín por frente al 1.

Después de una serie de capotazos de la infantería, Lagartijo se acercó á su adversario, al que toreó sin parar los pies, largándole de primera intención cuatro pases con la derecha, seis altos y dos cambiados, para entrar encorvado y dejar una estocada caída, saliendo perseguido.

Da tres pases con la derecha, y dobla *Enlutado*. Se incorpora, y Rafael coge la puntilla.

Da un pase alto y otro con la derecha, y vuelve el oriundo de la casa del Marqués viude de Salas á tumbarse.

Pepín marra, y el bicho se levanta.

Lagartijo le remata entonces con la puntilla á la segunda vez que lo intenta.

Las masas aplauden la faena del veterano del toreo, y le obsequian con algunos cigarros, pocos.

Hay quien tira la boina y el sombrero al ruedo por el gusto de que le sea devuelto por el Califa.

Y no falta quien en alguna localidad, al pasar por frente el espada dando gracias por los agasajos, que grite

¡Viva Córdoba!

Las palmas y los aplausos continúan durante una buena parte del primer tercio de lidia del toro siguiente.

Según contaban las crónicas,

lo mismo aquí que en Trujillo,

pariente de *Jaquetón*,

aquel celebrado bicho

que se lidiara en la corte

cuando toreaba el Currito,

era *Solitario*, el toro

que ayer salió en puesto quinto,

pero dió tan pocas muestras

de bravucones instintos,

que hasta el propio cosechero

pusiera en tela de juicio

lo que las gentes decían,

lo mismo aquí que en Trujillo.

Solitario, núm. 21, negro, listón, bien puesto, fino de alfileres y de bonita lámina, fué tardo para entenderse con los de la vara larga.

Cantares fué el primer piquero que le tentó la piel, y tanto le escoció al bicho la caricia, que escapando de la gente se coló al pasillo por la puerta fingida del 2 y 3.

Vuelto á la plaza continuó la pelea.

Moreno pone una vara y el futuro baul queda exánime.

Pone Cantares dos varas más, y en la última el jamelgo queda de cuerpo presente.

Beao entró en juego dos veces y se retira sin percances que lamentar.

Y se cambia el tercio.

Salen á la palestra el Morenito [y Valencia á quienes corresponde banderillar.

El Morenito, después de salir en falso dos veces, cuarteo un par delantero y repite con otro á la media vuelta.

Valencia hace dos salidas para clavar un palo cambiando los terrenos, y al repetir deja otro par al relance.

La gente de los tendidos, al empezar el tercio y presagiando el agua que había de caer al poco, limpia el polvo á los sombreros.

Cuando el agua comienza á caer, las gradas son invadidas por una buena parte de la gente de los tendidos, impidiendo el poder ver bien y estar cómodos á los primeros.

Los acomodadores de algunas gradas hacen volver á sus puestos á los invasores, mientras los de otras permanecen impasibles.

Muy santo y muy bueno que la gente que tiene asientos al descubierto cuando cae agua, procure no mojarse, pero no es justo que pasen á molestar á los de las gradas y hasta impedir el que vean bien la corrida.

Si quieren evitarse remojones, que tomen asientos cubiertos.

¿Qué dirían los referidos caballeros si los de gradas un día se bajaran de sus puestos y los hicieran replegarse á las últimas filas del tendido, ó dentro de la misma, sólo por ver mejor? Pues que compraran asientos de tendido.

Lo mismo que dicen los de las gradas.

La lluvia es una contingencia que tienen que sufrir los de localidades al descubierto, y los que tales asientos compran, deben aguantarlas ó refugiarse en los pasillos si no quieren mojarse.

Basta de consideraciones y prosigamos.

Espartero, á quien corresponde finiquitar al trujillano *Solitario*, lo efectúa previos seis pases con la mano derecha, sufriendo un desarme, una buena estocada á volapié dando tablas, entrando bien y saliendo por la cara.

EL TOREO.

Da luego dos pases altos y dos con la derecha, y el bicho se acuesta.
El Sargento acierta al segundo golpe.

Cierra la 12.^a sesión taurina del corriente año, 1.^a de la segunda temporada, *Morito*, núm. 31, castaño lombardo, bien puesto y escobillado de ambos pitones.

Para no desmerecer de sus difuntos hermanos, en cuanto pisó la pista hizo no pocos extraños, cada vez que le tiraban el capote los muchachos, ó cuando se le ponían delante los de á caballo. La concurrencia, aburrida, pide para él fuegos fatuos, ó banderillas de fuego hablando un poquito claro. Pero gracias á Badila que tres veces le echa el jaco encima, y á Moreno que otras dos hace otro tanto, cumple el bicho de Solís, y libra el rojo cintajo de cohetes y de truenos, de chispas y de relámpagos.

Badila, en las tres varas, cayó dos veces, y en una con el castoreño en la mano, buscaba ocasión de que el bicho hiciera por él, á fin de demostrar que también sabe torear á pié, cosa que saben muchos... pero... ya que sale montado no debe excederse y meterse en dibujos.

A cada cual lo suyo, amigo Pepe. Moreno se lleva un porrazo en la primera vez que pinchó, que lo hizo en regla, dicho sea de paso.

El bicho, después de la tercera vara, volvió la jeta varias veces.

Durante este tercio, el cielo se había encapotado por completo, y se sucedían sin interrupción los relámpagos y los truenos, y poco á poco iba el agua arreciando.

Cayetano cuarteo un buen par, y repite con dos palos á la media vuelta.

Pulguita larga su correspondiente paseo en balde por ante la cara del bicho para cuarteo un par.

Luego repite con otro par de aviyadores abierto y desigual.

Cinco faenas emplea Fabrilo para dejar á *Morito* en disposición de que funcione el puntillero y las mulillas carguen con él.

En la primera da dos pases con la derecha, tres altos, sufriendo dos coladas, y uno cambiado, como preámbulo de un pinchazo alto á un tiempo.

La segunda se compuso de un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo, estando el toro humillado y sin igualar.

Dió en la tercera tres pases con la derecha y una estocada corta y caída, entrando sin estar el toro en suerte.

En la cuarta hubo un pase con la derecha, dos altos, con desarme, y un pinchazo ladeado por echarse fuera.

Y en la última, un pase alto, otro con la derecha y una estocada carta y caída, perdiendo el refajo.

Da luego un pase con la derecha, y el bicho se acuesta cerca de las tablas del 7, donde el puntillero le larga el último mandado.

Y el aguacero, que había comenzado á caer en la muerte de *Morito*, arrecia de verdad en cuanto el bicho lanza el último mugido.

Los primeros espectadores que abandonaron el circo, se lanzaron á la carrera sobre los tranvías, coches y demás vehículos, tomándolos por asalto.

Otros tuvieron que aguardar en los pasillos á que algún coche se acercara por aquellos sitios.

Algunos, para evitar que las personas de su familia no se mojaran, se largaron por la carretera desafiando el agua, en busca de los coches que volvían vacíos, hasta encontrarlos.

Y otros aguantaron el agua y regresaron á sus domicilios calados hasta los huesos.

¡Buen final para después de una corrida como la descrita!

APRECIACIÓN:

Mala elección ha tenido en el ganado la empresa para dar comienzo á la segunda temporada.

D. Agustín Solís ha sufrido una lamentable equivocación al trasladar á Trujillo una vacada que pastando donde estaba, en las orillas del Jarama, hubiera podido sostener la bravura y excesivo poder que demostraba en el primer tercio de lidia.

Los continuos fracasos que vienen dando los toros de la antigua ganadería de Salas, desde que pasó á ser propiedad de D. Agustín Solís, es la mejor comprobación de lo que dejamos dicho.

Y no es porque su actual propietario haya escaseado ninguna clase de esfuerzos para que su vacada no sólo se conservara en las mismas condiciones que tenía cuando él la adquirió, sino que, por el contrario, nos consta que es uno de los ganaderos que tiene afición, y, por tanto, deseos de mejorar su vacada hasta donde sea posible.

Pero, lo repetimos, si el Sr. Solís quiere que su ganadería vuelva á ser lo que fué antes y en el momento de adquirirla, traslade sus reses á otros pastos y otras aguas, porque está demasiado probado que en Trujillo no se crían toros bravos.

Sus fértiles pastos son muy útiles para engordar y afinar ganado, pero no para dar savia y vigor á la sangre de los toros destinados á la lidia.

La corrida de ayer fué otro desengaño más de los muchos que lleva recibidos el Sr. Solís en muy poco tiempo.

Excepción hecha del segundo toro, que fué voluntario y bravo, los cinco restantes debieron ser quemados por su escaso poder y menos voluntad.

De evitar la chamusquina se encargaron muy especialmente Agujetas y Badila, que en los bichos que les correspondió buscaron á los toros en todas partes.

No hay toro cobarde cuando los piqueros los acosan y obligan, como ayer sucedió.

Finalmente, tal y como se han presentado los toros del Sr. Solís, no pueden aceptarse para corridas formales, más que por su buen estado de carnes.

Las demás condiciones que poseen hoy estos bichos, los hacen intoreables por mansos.

Lagartijo.—Su primer toro fué uno de los más notables bueyes de la corrida de ayer, y á pesar de esto pasó cerca, aunque movido, y tuvo suerte al marcar la estocada que engendró á paso de banderillas.

No hay para qué decir que los aplausos fueron entusiastas.

En el cuarto se desvió poco de la cara del toro, pero no logró sujetar en su terreno al animal, y fué pasando de muleta de uno á otro extremo de la plaza.

Hirió por sorpresa, metiéndose bien en la suerte, agarrando una estocada algo caída, que le hizo intentar primero, y luego descabellar con la puntilla.

Como el ganado no permitía dibujos, en conjunto sus faenas nos parecieron aceptables.

En la brega, remolón y dirigiendo, mediano.

Espartero.—Los toros de Solís parece son los encargados de sostener el buen nombre de este diestro.

En su primero de ayer hizo una buena faena con la muleta, pasando con una quietud que hace algún tiempo había abandonado.

Hirió casi bien, entrando en la suerte disimulando algo ese baile inglés que le sirve de tranquillo.

Pasando de muleta al quinto bicho de la corrida estuvo aceptable, porque con un buey no pueden hacerse grandes primores.

El animal estaba quedado y buscando las tablas, y allí se metió el matador con una estocada corta, la mejor de la tarde, que por tropezar en hueso forzó á Manuel á salir tropicado.

En la brega, hizo lo poco que podía hacerse con toros mansos.

Fabrilo.—Tuvo mala suerte. No sólo le tocaron dos bichos de los más bueyes, sino que al empezar su faena en el tercer toro, se desencadenó un furioso vendabal, que aun tomando la muleta de más peso, el viento le dejaba siempre al descubierto.

A este inconveniente, y sólo á este, podemos atribuir el que se enfilara é hiriera cuando el toro se encontraba fuera de suerte, y agarrara una estocada algo caída.

Escuchó palmas; suponemos que por su valentía.

No tuvo más fortuna en el sexto, pues si bien se dejó torear mejor que el tercero, hizo toda esa faena inquieta de los mansos que no cuadran nunca ante los matadores, á más de desarmar siempre que veía el avance del espada.

No fué la corrida de ayer propósito para apreciar los adelantos que haya podido hacer este matador desde que no le vemos torear en Madrid; lo único que pudimos observar es que conserva la misma valentía ante los toros, y que no ha olvidado el vicio de traerse los bichos al cuerpo con la

muleta, en vez de marcarles á los toros su terreno en cada fase.

En la brega activo y sin desmerecer de sus compañeros.

De los picadores, han sobresalido por su buena voluntad Badila y Agujetas, y por algún puyazo Cantares y Moreno.

De los banderilleros, Antolín, Ostión, Valencia y Juan.

Bregando, muy bueno Juan Molina.

Los servicios, buenos.

La entrada, regular.

La tarde, descompuesta.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

DESDE MURCIA

Segunda corrida verificada el día 7 de Septiembre de 1892.

A las cuatro en punto, hora señalada para dar comienzo á la fiesta, fué ocupado el palco presidencial por el Sr. D. Luis Escribano, y una vez concedida la venia para ello, salieron las cuadrillas, capitaneadas por sus respectivos espadas (los de la tarde anterior).

Cambiados los capotes de lujo por los de brega, y cada uno en su puesto, suena el clarín y se abre la puerta de los sustos, para dar salida al primero de los de Cámara, que atendía por *Pacheco*, y era de pelo negro, meano y bien puesto de cuerna.

Blando para el castigo, aguantó ocho caricias del Murciano, Moreno y Cantares, por tres tumbos y una lámina fallecida.

Variada la suerte, Morenito adornó al buró con un par cuarteando y otro al relance, repitiendo Julián con otros dos al cuarteo muy buenos.

Espartero, que viste verde y oro, saluda á la presidencia, y va en busca de su enemigo, al que propina trece pases con la derecha, sufriendo un desarme; diez altos y otro desarme, dos de pecho para un volapié que remató con la fiera (Palmas y oreja.)

Segundo. *Mermeguito*; negro entrepelado, meano y de cuerna delantera.

Con bravura y poder aguantó seis sangrías de Pino, Moreno y el reserva, á cambio de cinco porrazos y dos bajas en la caballería.

En una caída expuesta de Pino, Bonarillo coleó, escuchando palmas.

Con un par al cuarteo, y otro par tirado de Moínó chico, y otro al cuarteo algo caído del Pollo, pasó *Mermeguito* á manos del Ecijano, que vestía corinto y oro.

Tras el brindis de ordenanza, saluda al bicho con uno natural, dos derecha, tres altos y dos redondos; para intentar recibir, no efectuándolo por no acudir la fiera, y pinchando después en hueso.

Dos altos y dos cambiados, para un pinchazo echándose fuera.

Dos naturales y uno alto, para otro pinchazo bien señalado.

Tres naturales, y otro pinchazo.

Uno natural, y otro pinchazo aguantando por venirsele el toro.

Uno natural, para una contraria.

Seis intentos de descabello con la espada, y, por último, acertó a la segunda vez con la puntilla.

Tercero. *Vinatero*; negro, entrepelado ojalado y bien puesto.

Con voluntad, pero blando como la manteca, tomó diez garrochazos del Largo, Melilla y el reserva, sin más consecuencias que una caída.

Mazzantinito y el Vaguerito le adornaron el morrillo, con par y medio al cuarteo el primero, y el segundo medio par tirado y uno al relance.

Bonarillo, que vestía morado y oro, encontró á su contrario noble y bravo, quitándosele de en medio tras de uno natural, nueve derecha, siete altos, seis cambiados, cuatro en redondo y dos de pecho, para una estocada en lo alto sin estar el toro en suerte, que lo echó á rodar. (Palmas y oreja.)

Al cuarto lo bautiza on con el nombre de *Piés de lana*, y su filiación, negro, bragado, meano y bien puesto de cuerna.

El Espartero le saluda con tres verónicas movidas, y Bonarillo cambia con capote al brazo.

Blando como su anterior compañero, tomó ocho puyazos de Melilla, Moreno y el reserva, causando una defunción en la cuadra, y dos caídas.

Bonarillo en un quite, sacó el toro á los medios á medio capote.

Valencia, tras una salida falsa, deja un par al cuarteo y medio malo, y Morenito uno al cuarteo y otro á la media vuelta.

Espartero toma los trastos, y se dirige al palco número 10, en el que se encontraba la Srta. D.^a Leonor Acosta con su familia; brinda á ésta y se dirige al cornúpeto, al que encontró bien y atendiendo, trasteándolo de muleta con dos naturales, cuatro altos y uno cambiado, para una estocada caída y delantera.

Cuatro derecha, uno alto y un pinchazo.

Uno derecha, dos altos y otro pinchazo.
Tres derecha, cogiendo una estocada que hizo acostar al toro.
Escuchó palmis, y D.^a Leonor le obsequió con una petaca de plata sobredorada con vengeros.

Quinto. *Enamorado*; berrendo en colorado y corto de cuerna; recibió siete caricias y tres mironazos de Pino, Murciano y el Largo, a cambio de tres caídas y dos sardinas.

En una de las varas, el reserva dejó la puya clavada, que le quitó el Murciano.

Sin expresa petición del público, coge Bonarillo los palos, y deja un par mediano, medio malo y uno abierto.

Noble como el solo, encontró el Ecijano al buró, al que le propinó una estocada atravesada, tres pinchazos y una tendida, de la que se acostó.

Empleó para consumir la suerte, trece pases de todas clases.

Cerró plaza *Perruno*, berrendo en colorado y bien puesto.

Bonarillo dió una vuelta en la cara del toro, y Ecijano se arrodilló.

Con voluntad y bravura recibió ocho sangrías de Melilla, Pino, Largo y el reserva, por seis talegazos de primera fuerza y cuatro bajas en la cuadrilla.

Lobito y Vaquerito pusieron tres pares de arracás, cuarteando.

Bonarillo brinda el toro á D. Tomás Bernal, y tras de uno natural, dos derecha, tres altos, tres cambiados, uno redondo y uno de pecho, da media bien señalada.

Uno natural, uno alto, uno cambiado y uno de echo, para media estocada en buen sitio que hizo acostarse al toro.

El Sr. Bernal obsequió al matador con una leontina de oro y brillantes.

APRECIACIÓN.

Los toros jugados esta tarde, como en otro lugar decimos, pertenecían á la vacada de D. José de la Cámara, vecino de Sevilla.

En general, la corrida no estuvo mal presentada, pues aunque eran chicos los toros, estaban bien criados.

La mayoría de ellos, aunque nobles, demostraron tener poco poder y cabeza, habiendo algunos excesivamente blandos; sólo uno, el sexto, dió bien puesto el nombre de la casa.

Pero hay que advertir que todos, á excepción del primero, en el último tercio se mantuvieron nobles, haciendo una lidia franca en los distintos lances de la corrida.

Entre puyazos y coladas se arrimaron cuarenta y siete veces á la gente montada.

Las bajas que ocasionaron en las caballerizas, fueron diez jamelgos que vimos arrastrar.

Espartero.—No sabemos por qué, y á pesar de ser el que mejor ha quedado en las dos corridas efectuadas, le vemos tan apático y reservado, cuando él ha sido siempre tan codicioso de las palmas.

En su primer toro trasteó en los comienzos parado, pero después del octavo pase, lo toreó despegado y sin ajustarse á regla alguna, dejando una estocada sin estar el toro igualado, que hizo doblar á la res.

El público y la presidencia le otorgaron la oreja del cornúpeto, más por deseo de aplaudir que de premiar la faena de este diestro.

En su segundo, cuarto de la tarde, pasó más ceñido y parado que en su anterior, y si bien pinchó tres veces, lo hizo en buen sitio y de mejor forma que en el primero.

Las tres verónicas con que saludó á este toro, fueron bastante movidas.

En la brega, muy reservado.

En la dirección de plaza, dejando á cada uno hacer lo que quiso.

Ecijano.—Este diestro tiene el santo de espaldas en estas corridas.

Todos sus grandes deseos se estrellan ante la imposibilidad de que le resulte buena y lucida ninguna faena.

A su primer toro, que era una perita en dulce, lo aburrí á fuerza de mulatazos, pinchándole seis veces, sin tirarse ninguna con decisión y coraje.

Intentó seis veces, sin conseguirlo, el descabello con el estoque, y acertó con la puntilla á la segunda vez, demostrándole el público su desagrado.

En el quinto, tampoco estuvo afortunado, y aunque parando más, le pinchó cinco veces, todo ello por no entrar á matar con la decisión y valentía que es peculiar en este diestro.

Las dos verónicas con que trató de parar los pies de esta res, resultaron aceptables, aunque no logró por completo recogerla y aplomarla.

En los quites y brega procuró agradar.

Bonarillo.—Esta tarde se le vió ya algo, aunque no mucho, de lo que se traía tan novel como prematuro espada.

No es que sus faenas hayan sido de mérito, ni mucho menos de notable mención, pero si se le han visto grandes deseos de agradar, bullendo toda la tarde, aunque algunas veces estorbandos.

En su primer toro, que era de almíbar, le vimos dar muy en corto hasta veintisiete pases, ninguno de verdadero mérito y castigo, pero si algunos de relumbrón, de esos que aplaude la multitud inconsciente.

Por esa causa no pudo igualar al cornúpeto, y si bien la única vez que pinchó lo hizo con una estocada entera en su sitio, no es menos cierto que lo efectuó sin estar el toro en condiciones, debiendo al dios Exito la oreja y los aplausos que se le prodigaron.

En su segundo toro, que brindó al empresario de teatros D. Tomás Bernal, y que fué el mejor de la corrida, lo toreó con más acierto, dando dos medias estocadas en buen sitio.

En banderillas quedó mal, no entrando nunca en la cara como el arte exige. E par y los dos medios que puso fueron censurables, y mucho más el coger los palos en un toro que no le correspondía, y sin que antes lo hicieran sus compañeros los espadas.

En la brega y quites, muy trabajador, dando un buen cambio capote al brazo.

Al colear al toro, inoportuno y merecedor de censura, pues ni había necesidad de que tal hiciera, y si solo, en el terreno que lo efectuó, pudo darnos lugar á presenciar un espectáculo desagradable.

Los picadores, dejando mucho que desear, si bien más trabajadores que el día anterior; se distinguieron Cantares, Pino y el Murciano.

De los banderilleros, el Valencia.

Los servicios, aceptables.

La presidencia, regular.

La entrada, mala.

ZEÑIBA 2.º



Barcelona.—De la corrida verificada en esta capital el día 24, recibimos de nuestro corresponsal el siguiente telegrama:

«Los toros de Muruve, regulares; caballos muertos, 12.

Mazzantini estuvo bien en la muerte de sus toros.

Guerrita quedó mejor que su compañero en la de los que le correspondieron.»

Combinaciones.—Las fiestas taurinas organizadas por la empresa de la plaza de Barcelona para el mes de Octubre son las siguientes, según nos dice nuestro activo corresponsal en la capital del Principado.

Día 2.—Toros de la condesa de Patilla, que estoquearán *Lagartijo* y *Gallo*.

Día 9.—Gran corrida de gala.—Dos toros de la condesa de Patilla, que serán rejoneados por *Tardillo* y *Berenguer*.

En lidia ordinaria se jugarán seis bichos de don José de la Cámara, por las cuadrillas de *Espartero* y *Guerrita*.

En esta fiesta, subvencionada con 22.000 pesetas por el Ayuntamiento, se desplegará gran lujo, tomando parte unas 300 personas con trajes alusivos al descubrimiento del Nuevo Mundo, entre ellas 49 hermosas jóvenes representando las provincias españolas.

Además harán el despejo fuerzas de infantería y caballería, timbaleros, clarines y maceros del Ayuntamiento.

La plaza estará magníficamente adornada y todos los servicios serán de lujo.

El medio espada encargado de rematar los bichos rejoneados, será Eusebio Fuentes (*Manene*).

Habrán *Reinas de la fiesta*, y ésta se llevará á efecto con un derroche y lujo asiático.

Talavera.—En la corrida del día 21 del actual se jugaron toros de Salamanca, que resultaron buenos y mataron 9 caballos.

Bonarillo despachó sus dos toros de dos estocadas, y *Pepe Hillo* quedó bien la muerte de los suyos.

El día 22 se jugaron cuatro toros de Suárez, siendo tres de ellos muy buenos y uno endeble, el cuarto. Murieron 13 jacos.

Bonarillo quedó bien y *Pepe Hillo* estuvo poco afortunado. Uno de sus toros volvió al corral.

Valladolid.—Anoche recibimos el siguiente telegrama:

«Los bichos de D. Juan José Paz, malos. Uno de ellos fué fogueado. Caballos fuera de combate, 8.

El *Beto* estuvo aceptable en la muerte de sus toros, y *Litri*, mediano.—*Golasejo*.»

Guerrita.—Parece ser que está acordado en principio el ajuste de este espada con la empresa de la plaza de toros de esta Corte para la temporada del año próximo.

Logroño.—De las corridas verificadas en esta capital los días 21 y 22, tenemos las siguientes noticias:

En la primera, los toros de Zalduendo fueron malos, y el cuarto llevó fuego.

Mazzantini estuvo bien en la muerte de sus tres toros, y *Guerrita* bien en dos y pasadero en otro.

En la segunda se lidiaron toros de D. Vicente Martínez, de los que tres fueron buenos y tres malos.

Mazzantini y Guerra, medianos en dos toros y bien en uno cada uno.

Guerrita, al estoquear el cuarto, fué enganchado, sufriendo un fuerte varetazo en el pecho.

El *Albañil* sufrió la fractura del brazo izquierdo en una caída.

La lidia se hizo defectuosa á causa del mal piso, por la lluvia que había caído antes de la corrida.

Manuel Vargas TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41.—Sevilla

Valladolid.—Tenemos en nuestro poder las reseñas de las cuatro corridas verificadas en esta capital en la pasada semana, y en el número próximo daremo comienzo á su inserción.

Játiva.—Para ayer estaba anunciada en esta población una corrida de toros en la que estoquearían seis bichos de la condesa de Patilla, los espadas *Jarana* y *Minuto*.

Sevilla.—Leemos en un periódico:

«D. Joaquín Galiano, nuevo arrendatario de la plaza de toros de Sevilla, tiene ultimada la combinación de matadores y ganaderos para la temporada próxima.

Guerrita y *Reverte* son los diestros ajustados para las dos corridas de feria, que estoquearán reses de Miura, y otra de una acreditada ganadería andaluza.»

León.—La inauguración de la nueva plaza de esta capital estará á cargo de Mazzantini y *Pepete*, los cuales lidiarán toros de acreditadas ganaderías los días 3 y 4 de Octubre.

El edificio taurino servirá después para concurso de gaitas del país el día 21, para festival con torneos y *carroussel* el 22 (tomando parte en la fiesta 250 personas), y para concurso de bandas civiles y militares el 23.

Corrida de niños.—Leemos en *El Labriego*, de Ciudad-Real, del día 12 del corriente:

«La Plaza de la Constitución se vió ayer muy concurrida y animada á consecuencia de que varios pequeños dieron una gran corrida de toros, siendo presididos por niñas, que haciendo de los balcones palcos presidenciales, presenciaban la corrida con su mantilla blanca puesta.

Los noveles toreros, que hicieron proezas, fueron muy obsequiados al terminar la corrida, que, dicho sea de paso, resultó magnífica.»

APODERADOS.

El del espada Juan Jimenez *Ecijano* en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 3.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla; y León, 17, Madrid.

—El diestro Joaquín Navarro (*Quinto*) tiene conferidos poderes para que le represente á don Ramón Temprana, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Castilla, núm. 56.

—Para contratar al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse las empresas á su apoderado en Madrid D. Federico Escobar, que tiene su domicilio en la calle del Humilladero, 7, principal, y en Sevilla á D. Antonio Ruiz, calle de Daoíz, núm. 9.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018